

DISTINTA



publicación_distinta Copy code

distinta: """"
distinta:4 abril 2024 issn: 2954-8268 (impresa) issn: 2954-8276
(digital en línea)
Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida
""""
Ilustración de carátula: "Álbum Resonancia", Miguél Ángel Pérez Valencia



Ministerio de lo imaginario.

Asunto importante

Estimado lector(a),

En el año 2017, durante la construcción de la nueva sede del Tecnológico de Artes Débora Arango, un descubrimiento sacudió los cimientos de la realidad conocida. Mientras los trabajadores excavaban los primeros planos del terreno, encontraron una antigua revista enterrada bajo capas de tierra y escombros.

Esta revista, aparentemente olvidada por el tiempo, se sometió a una meticulosa transcripción bajo órdenes de confidencialidad. Lo que se encontró en su interior fue más allá de cualquier imaginación: imágenes y textos que revelaban la existencia de otros planetas, criaturas y realidades.

Pero lo más impactante fueron los posibles futuros distópicos que se vislumbraban entre sus páginas. La revista, aparentemente una obra de ficción, se reveló como un testimonio alarmante de lo que podría ser el destino de la humanidad si no tomábamos medidas preventivas.

El gobierno, consciente de la importancia de este descubrimiento, tomó el control de la situación. Bajo estrictas medidas de seguridad y revisión, la revista fue examinada minuciosamente. Se decidió que era crucial compartir los hallazgos con la comunidad, pero con la advertencia de que no se causara pánico ni alarma.

Así, la revista *Distinta 4* se convirtió en un documento oficial, presentado al público como una obra de ficción, pero respaldada por la autoridad del gobierno. Su propósito es claro: advertir a la humanidad sobre los posibles futuros sombríos que podrían esperarnos si no actuamos con sabiduría y previsión.

Con el tiempo, la revista se convertirá en un símbolo de advertencia y esperanza. Aunque sus profecías son sombrías, también nos recuerdan la importancia de estar preparados y trabajar juntos para forjar un futuro mejor.

Oficio

texto_revista

Copy code

```
texto_revista = {
  "nombre_revista": "Distinta / Tecnológico de Artes Débora Arango
Institución Redefinida - No.4 (abril. 2024) - Envigado: Sello
Editorial Débora Arango, 2024",
  "páginas": " 54 p.: il",
  "ISSN_impresa": "ISSN:2954-8268",
  "ISSN_digital": "ISSN:2954-8276",
  "temáticas": ["Ilustración", "Artes visuales", "Diseño
gráfico"],
  "institución": "Tecnológico de Artes Débora Arango Institución
Redefinida",
  "clasificación_Dewey": "741.6 (Dewey)",
  "catalogación": "Catalogación en la Publicación-Biblioteca
'Jesús Mejía Ossa' Tecnológico de Artes Débora Arango Institución
Redefinida"
```

texto_revista

Copy code

```
texto_revista = {
  "nombre_revista": "Distinta #4, abril de 2024",
  "descripción": "Revista de periodicidad semestral del Programa de Ilustración para
Productos Editoriales Multimediales.",
  "derechos_autor": "© TECNOLÓGICO DE ARTES DÉBORA ARANGO INSTITUCIÓN REDEFINIDA",
  "rector": {
    "nombre": "Juan Carlos Mejía Giraldo",
    "correo": "rectoria@deboraarango.edu.co"
  },
  "vicerrectora_académica": {
    "nombre": "Paola Cristina Gómez Cano",
    "correo": "vicerrectoriaacademica@deboraarango.edu.co"
  },
  "subdirectora_investigación": {
    "nombre": "Laura Torres Enk",
    "correo": "investigacion@deboraarango.edu.co"
  },
  "decano_prácticas_visuales": {
    "nombre": "Carlos Alberto Rúa Puerta",
    "correo": "decanaturavisuales@deboraarango.edu.co"
  },
  "líder_publicaciones": {
    "nombre": "Gabriel Jaime Lopera Maya",
    "correo": "publicaciones@deboraarango.edu.co"
  },
  "diseño_diagramación": {
    "nombre": "Daniela Gallego Parra",
    "correo": "daniela@deboraarango.edu.co"
  },
  "comité_editorial": ["Laura Cardona", "Daniela Gallego"],
  "comité_publicaciones": [
    "Paola Cristina Gómez Cano", "Laura Carolina Torres Enk",
    "Jose Octavio Castro Bedoya", "Juan Sebastián Gil Gil",
    "David Esteban Valencia Espinosa", "Carlos Alberto Rúa Puerta",
    "Rodrigo Esteban Vélez Murcia", "Óscar Darío Montoya Gómez",
    "Helí Arias Sánchez"
  ],
  "dirección": {
    "institución": "Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida",
    "subdirección_investigación": "Dirección: Calle 38 Sur # 44 - 120, of. 301",
    "telefono": "Tel: 4480381 ext. 131"
  },
  "edición_aprobación": "Editado y aprobado en Envigado, Antioquia, Colombia, abril de
2024.",
  "responsabilidad_contenidos": "La responsabilidad moral y legal de los contenidos aquí
publicados corresponde a sus autores. Se prohíbe la reproducción total o parcial en cualquier
medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita del Sello Editorial Débora
Arango."
}
```

Texto_Editorial

“Pero la uniformidad no es la ley de la vida. La vida existe por la diversidad; insiste en que, en cada grupo, cada individuo, aun siendo uno con el resto de su universalidad, sea único gracias a algún principio o a algún ordenado detalle de variación”.
(Aurobindo)

Esta edición de *Distinta* alberga los resultados académicos de los estudiantes de la Tecnología en Ilustración para Productos Editoriales Multimediales que, a través de narrativas ilustradas, responden vitalmente a sus propias preguntas y a las preguntas del contexto.

Esta búsqueda de respuestas, y tal vez de formulación de nuevas preguntas, implican asumir posturas críticas, reflexivas y propositivas desde el saber ser, el saber saber y el saber hacer, por medio de rutas claras que animan el proceso creativo aplicado, enmarcadas metodológicamente en los ejes de competencia: Creación, Gestión y Producción.

El tema que convoca esta publicación *MINISTERIO DE LO IMAGINARIO*, cuya intención sutil y a la vez manifiesta es “trabajar juntos para forjar un futuro mejor”, nos recuerda nuestro propio poder creativo y la capacidad de hacer tejidos y mediaciones culturales con el otro, con lo otro.

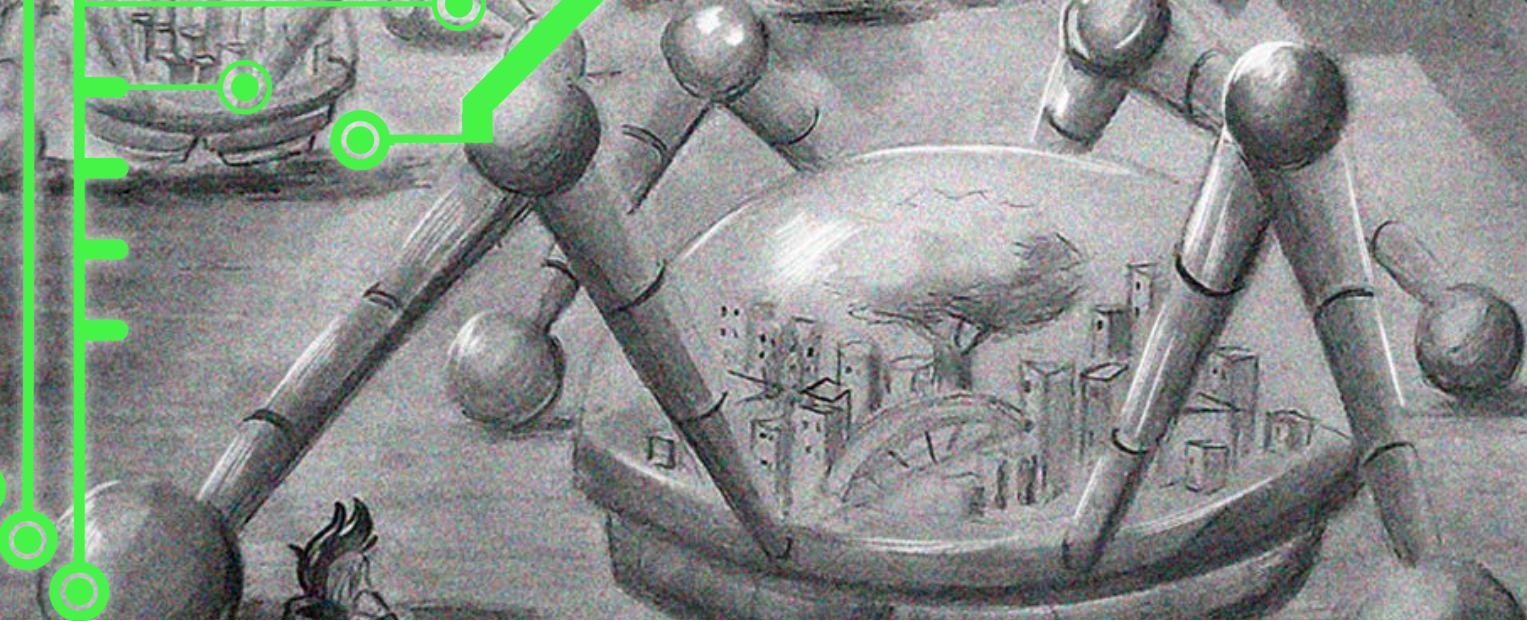
Soñar, proponer, unir ideas, juntar, entremezclar, experimentar creando superficies de contacto entre nuestras historias y las historias de otros, representando al mismo tiempo múltiples imágenes y realidades del mundo. Pensar en el *MINISTERIO DE LO IMAGINARIO* supone una suerte de relaciones entre lo real y lo ficticio, lo tangible y lo intangible, el mundo simétrico-regular y el mundo asimétrico-orgánico y terrenal a través de creaciones mentales puestas en escena en el mundo por medio de narrativas distópicas y, por supuesto, potenciadas por los sueños utópicos.

Sueños para hacer posible lo imposible, re-conociendo el pasado y generando los nuevos sentidos en el presente, desde la memoria individual y colectiva, como plataforma de expansión estética, ética y política que permite vislumbrar un futuro mejor.

Finalmente, desde el programa de Ilustración, reconocemos que es posible expandir el potencial creativo y comunicativo de las personas y los colectivos, desarrollando una conciencia sistémica.

CARLOS ALBERTO RÚA PUERTA

Decano Facultad de Prácticas Visuales y Multimediales.



CONCRETO 2112

PFI 2023-2

Laura Cristina Cardona Díaz
Julio César Serna Rúa
Iván Darío Alzate Díaz

Ilustración: Samuel Salazar Berrío

Resumen

Este artículo examina el Proyecto Formativo Integrador “Concreto 2112: Multirrelatos Prolépticos”, centrado en explorar y reflexionar sobre el concepto de futuro mediante la expresión artística en el programa de Ilustración para Productos Editoriales Multimediales. A través de diversas formas de expresión, busca inspirar a la comunidad estudiantil al presentar las posibilidades y desafíos de un futuro próximo, partiendo del contexto actual.

Introducción

El programa de Ilustración Editorial Multimedial del Tecnológico de Artes Débora Arango ha experimentado una evolución significativa. Reconociendo las fortalezas para transmitir narrativas complejas y reflexiones profundas, se propuso, para la vigencia 2023-2, explorar, cuestionar y complejizar la noción de futuro. A nivel global, la convergencia entre la ilustración, la narrativa y las tecnologías multimedia ha generado proyectos innovadores.

En el contexto colombiano, visualizamos un marcado auge de la ilustración editorial multimedial, aprovechando el rico tejido cultural y la diversidad del país. Proyectos ejemplares, como “Concreto 2112”, trascienden su papel estético para convertirse en herramientas que exploran, cuestionan y proyectan futuros posibles.

Marco Teórico

En la confluencia de distopías cautivadoras y utopías reflexivas, “Concreto 2112: Multirrelatos Prolépticos” busca inspirar la expresión artística y potenciar las capacidades reflexivas y creativas de estudiantes y docentes. Las obras seleccionadas actúan como fuentes de inspiración y catalizadores para el desarrollo de habilidades clave.

Este proyecto responde a la investigación del problema central, extrayendo elementos clave de diversas fuentes. La necesidad de abordar creativamente el concepto de futuro en el ámbito educativo del programa se sustenta en obras cinematográficas como “Gattaca” de Andrew Niccol y la serie “The Good Place” de Michael Schur, estimulando la creatividad y el pensamiento crítico.

Los objetivos buscan enriquecer las habilidades artísticas de los participantes, proporcionando un espacio reflexivo para explorar desafíos y oportunidades futuras. Inspirado por obras literarias como “Un mundo feliz” de Aldous Huxley, “1984” de George Orwell y “The Handmaid’s Tale” de Margaret Atwood, el proyecto no solo imagina futuros lejanos, sino que cuestiona sus implicaciones éticas y morales.

El marco conceptual se basa en conceptos estéticos como *Hopepunk*, *Grimdark*, *Solarpunk*, *Cyberpunk*, *Utopía* y *Distopía*, proporcionando una guía estructurada influenciada por la literatura y el cine.

El contexto temporal y espacial se sitúa en el entorno educativo del programa, proyectándose hasta el año 2112, inspirado por obras como “Nausicaä of the Valley of the Wind” de Hayao Miyazaki, y ampliando el alcance de la exploración.

Este proyecto se inspira en obras que exploran futuros posibles, desde distopías éticas hasta mundos Solarpunk, como “Sunvault” de Daniel José Older. El impacto deseado aborda la colaboración interdisciplinaria y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico.

Metodología

El enfoque de investigación-creación integra teoría y práctica artística, guiando a los estudiantes a lo largo de seis semestres mediante bloques conceptuales estéticos. La metodología se enriquece con diversas fuentes, desde distopías literarias hasta producciones audiovisuales, fusionando conocimientos y enfoques.

La filosofía impulsa a los participantes a trascender las superficies estéticas y explorar las capas más profundas de la narrativa visual.

La evolución de los procesos investigativos se convierte en el hilo conductor del proyecto, inspirándose en la guía propuesta por Ballesteros y Collins (2018). La capacidad de anticipar, reflexionar y plasmar narrativas se convierte en la esencia de la metodología, trascendiendo lo estético para comprender y comunicar el siglo XXII.

Resultados

La producción de la colección de “Multirrelatos” representa un hito significativo. Este proyecto ha sido más que una manifestación artística; ha sido un viaje colectivo que llevó a los estudiantes a sumergirse en la imaginación y la expresión visual. Explorar visiones del futuro mediante Hopepunk, Grimdark, Solarpunk, Cyberpunk, Utopía y Distopía permitió a cada participante trascender las barreras convencionales del arte.

Las habilidades artísticas han experimentado una mejora significativa. La diversidad de estilos y enfoques desafiaron los límites artísticos, demostrando la versatilidad y la adaptabilidad de cada estudiante.

La reflexión crítica fue un pilar fundamental. Los participantes cultivaron una comprensión profunda de los temas abordados, trascendiendo lo artístico para analizar y comprender el mundo.

La innovación creativa fue la fuerza motriz. Desafiando convenciones, los estudiantes demostraron que el arte no solo refleja, sino que también moldea y cuestiona la realidad.

La conciencia sobre desafíos y oportunidades futuros se incrementó. Los participantes ganaron una percepción única de posibles caminos futuros, brindando una perspectiva valiosa al abordar desafíos y aprovechar oportunidades.

La colaboración interdisciplinaria enriqueció la creación de los Multirrelatos, promoviendo un enfoque que refleja la complejidad de los futuros problemas y oportunidades.

La documentación de los procesos creativos detalla el viaje de cada estudiante, brindando una visión completa del proceso creativo y las reflexiones conceptuales que dieron forma a los Multirrelatos.

La presentación y exhibición marca la culminación del proyecto, celebrando los logros individuales y fomentando el diálogo en la comunidad educativa.

El impacto en la comunidad educativa se evidencia en las discusiones generadas sobre el papel del arte y la creatividad en la exploración del futuro. Este proyecto ha catalizado una reflexión colectiva sobre el potencial transformador del arte en la sociedad y ha consolidado la importancia de la creatividad en la formación académica y en la construcción de visiones significativas del porvenir.

Conclusiones

‘Concreto 2112’ ha sido exitoso en el logro de sus objetivos. Ha inspirado a la comunidad estudiantil, promoviendo la colaboración y el intercambio de ideas. La exhibición de las obras ha sido un testimonio de la diversidad creativa y la inspiración mutua entre los participantes.

Cada uno de los espacios de encuentro propuestos logró dar cuenta de la creatividad y evolución de habilidades por parte de los estudiantes. El proyecto ha trascendido la mera ilustración para convertirse en una plataforma de expresión profunda y reflexión crítica sobre el futuro.

En resumen, ‘Concreto 2112’ no solo ha sido un proyecto artístico; ha sido un viaje de descubrimiento, reflexión y crecimiento para los participantes. La integración de la filosofía, la estética y la investigación ha creado un espacio educativo único que ha potenciado no solo las habilidades artísticas, sino también las capacidades reflexivas y creativas de la comunidad estudiantil. Este proyecto ha demostrado que la ilustración editorial multimedial no solo es un medio de expresión, sino una herramienta valiosa para explorar, cuestionar y dar forma a los futuros imaginados.

TÍTULO: ILLUSTRATOR FACTORY
AÑO: 2023
AUTORES: Jorge Martínez
y Juan David Quintero
TÉCNICA: Digital



Bibliografía

Archer B. (1995). “The Nature of Research” (Coffi design. *Interdisciplinary Journal of Design*).

Ballesteros, M.; Beltrán, E. M. (2018). *¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia*. Bogotá: Universidad El Bosque.

Collins, H. (2018). *Creative research: the theory and practice of research for the creative industries*. London: Bloomsbury Publishing.

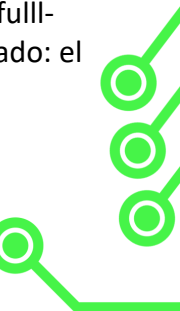
Dávila, V. A. “Cuestiones Estéticas de la Investigación en Artes”. <http://encontrarte.aporrea.org/media/66/enlasartes.pdf> recuperado: el 9 de marzo de 2009.

Findeli, A. (2008). “Research Through Design and transdisciplinarity: A tentative Contribution to the methodology of Design Research”. En *Swiss Design network symposium, 2008* pp. 67/91

Huertas, M. (2008). “Notas sobre la relación entre prácticas artísticas e institución universitaria”. *Moderno Contemporáneo: un debate de horizontes*. Medellín: la carreta Editores.

Maturana, H. y Varela J. F. (1998). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A.

Saikaly, F. (2005). “Approaches to Design Research: Towards the Designerly Way” en *Design System Evolution: 6th European Academy of Design Conference, Bremen, 29 ffi 31 March 2005*, (en línea), disponible en: http://www.verhaag.net/ead06/full-papers/ead06_id187_2.pdf recuperado: el 29 de septiembre de 2007.



sección_rayones

Copy code

```
sección_rayones = {  
  "nombre": "Rayones",  
  "descripción": " Estas imágenes, descubiertas entre los  
  escombros del pasado, pueden herir susceptibilidades o transportar a  
  los valientes a mundos imaginados. Son fragmentos de realidades  
  olvidadas, donde la fantasía y la realidad se entrelazan en un baile  
  de misterio y peligro. Quienes se atrevan a contemplarlas deben  
  estar preparados para lo desconocido, pues cada trazo puede revelar  
  secretos más oscuros de lo que jamás se haya soñado".  
}
```

TÍTULO: MINDSOUL
AÑO: 2023
AUTOR/A: Kei
INSTAGRAM: [kei_v.art](#)
TÉCNICA: Ilustración digital

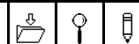
MINDSOUL



PERSONA ♦ EGO ♦ SELF
ANIMA ♦ ANIMUS ♦ SHADOW



TÍTULO: Ronin



AÑO: 2023

AUTOR: Esteban Quintero

TÉCNICA: Dibujo vectorizado



TÍTULO: Cartel Feria de ilustración



AÑO: 2023

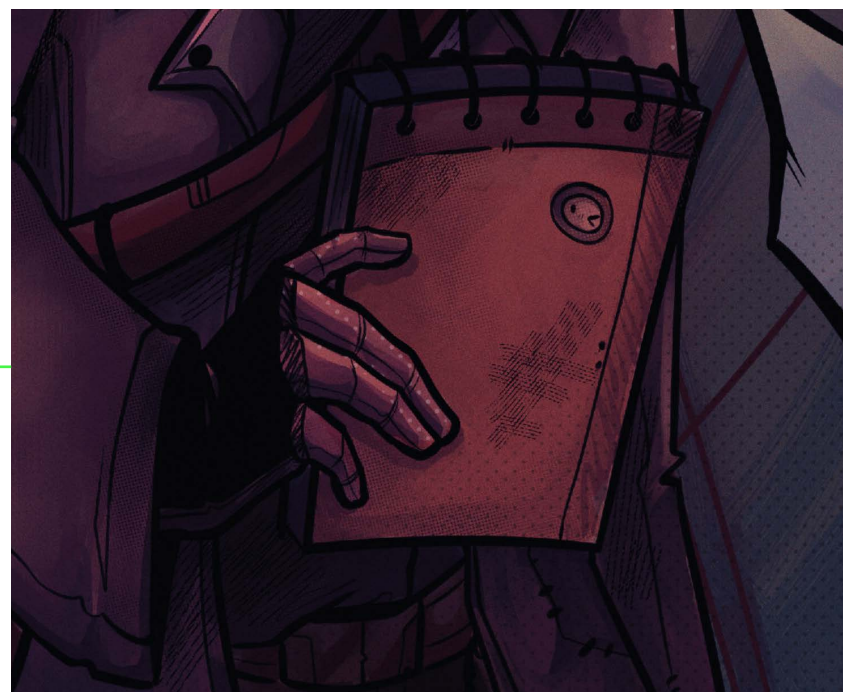
AUTOR: Esteban Quintero

TÉCNICA: Dibujo vectorizado





Título: KALLEN
Año: 2023
Autor: Maria Paulina Ortiz
Instagram: @nothingbutpauli
Técnica: Ilustración digital

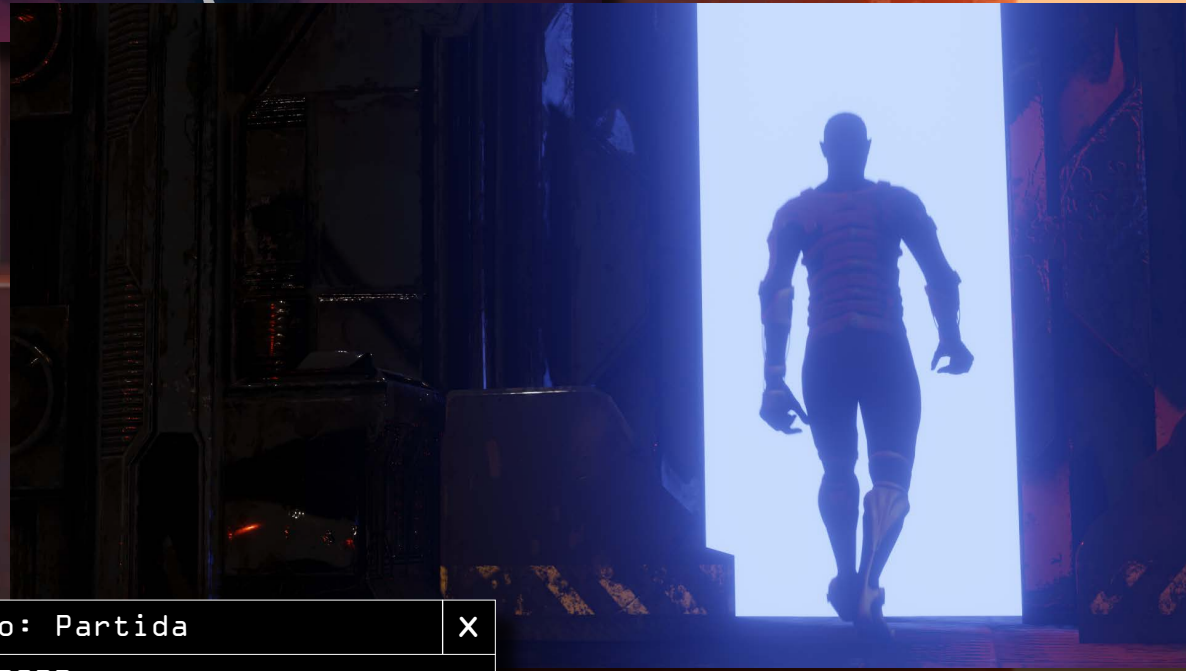


Título: PROJECT CIBUM
Año: 2023
Autor: [Alejandra Mejía Gutiérrez](#)
Instagram: "[@17th.lover.xd](#)"
Técnica: Ilustración digital





Título: Encuentro X
Año: 2023
Autor: Juan Manuel Hernández
Instagram: @juanvisuals
Técnica: Ilustración digital



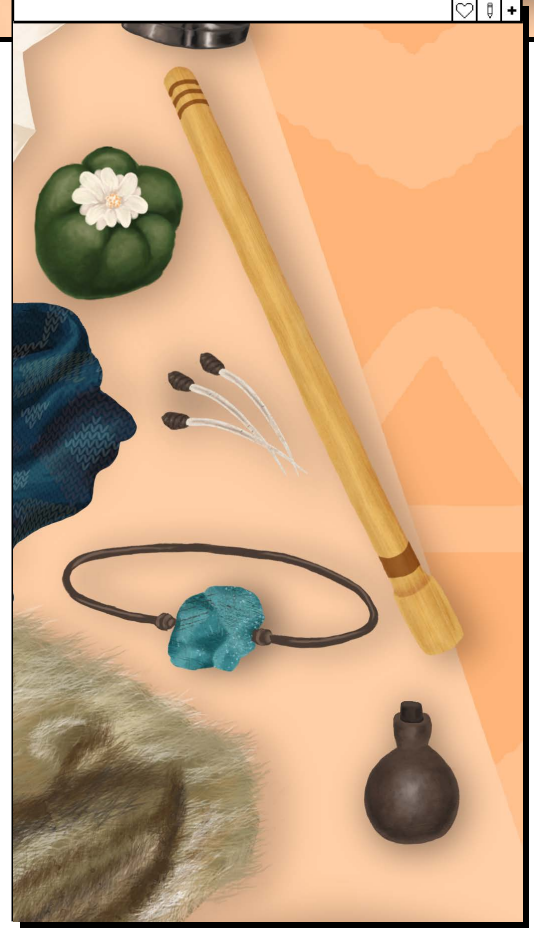
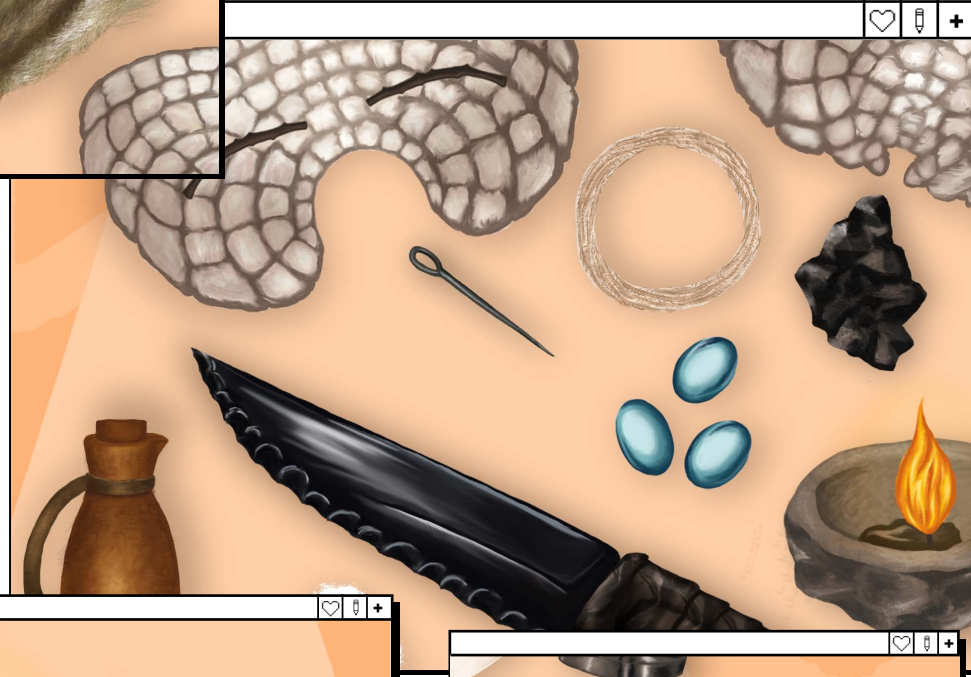
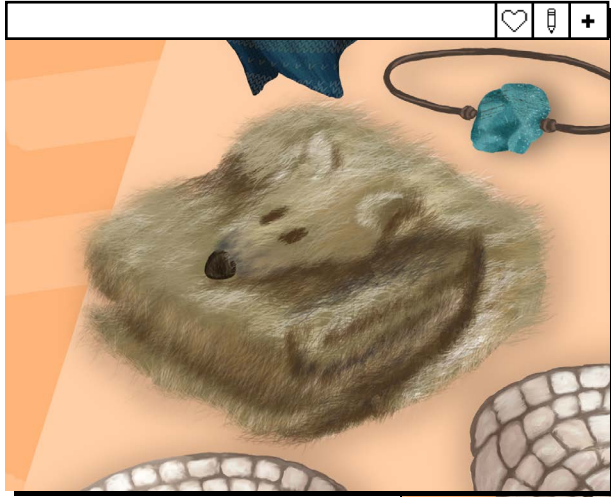
Título: Partida X
Año: 2023
Autor: Juan Manuel Hernández
Instagram: @juanvisuals
Técnica: Ilustración digital



Título: Explosión X
Año: 2023
Autor: Juan Manuel Hernández
Instagram: @juanvisuals
Técnica: Ilustración digital



Título: Fin del trayecto X
Año: 2023
Autor: Juan Manuel Hernández
Instagram: @juanvisuals
Técnica: Ilustración digital



Título: kit de vida
 Año: 2023
 Autor: Sara Bustamante
 Instagram: @corazonmanos_illustracion
 Técnica: Ilustración digital

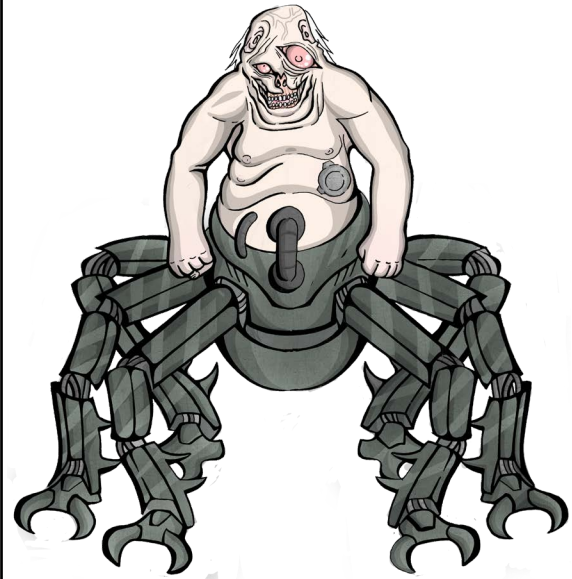


kit de vida.png



KIT DE VIDA

Leandro Álvarez_2



Técnica mixta, entintado análogo y pintura digital.

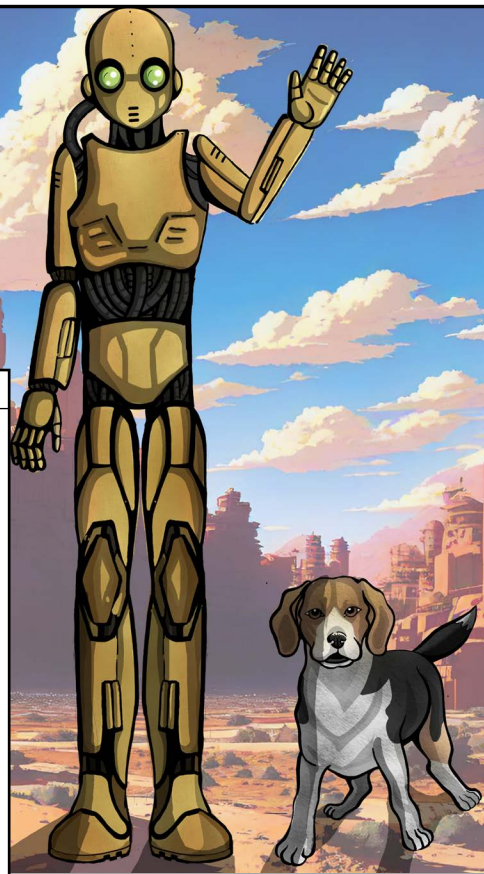
L.A39 es la historia de un androide en un futuro distópico, el cual conoce a la humanidad a través de su mascota.

@leandroalvarez182

Autor: Leandro Álvarez

- 1- Soledad 1
 - 2- Conociendo a Anita.
 - 3- Encuentro
 - 4- Portada: 1.A39.
- 2023

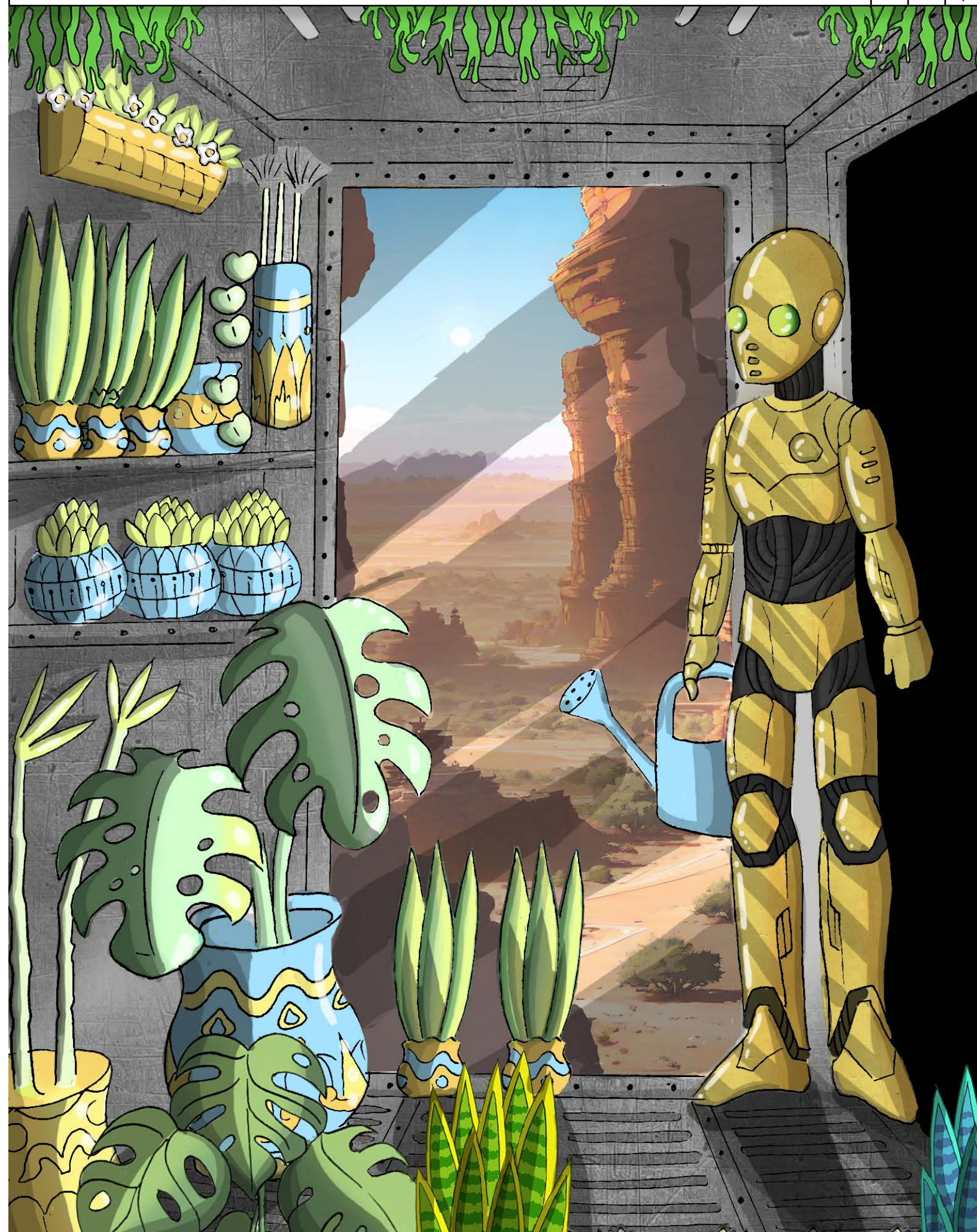
Leandro Álvarez_4



Leandro Álvarez_3



Leandro Álvarez_1



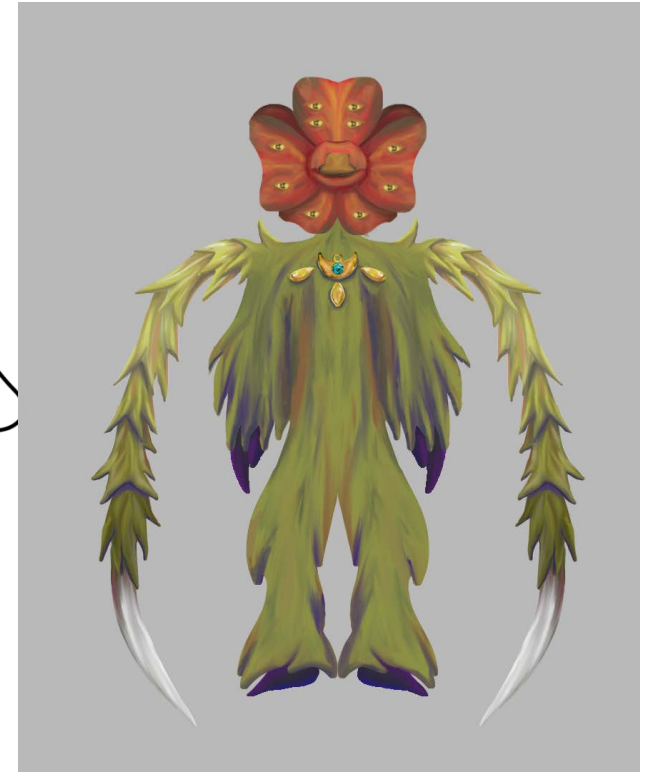
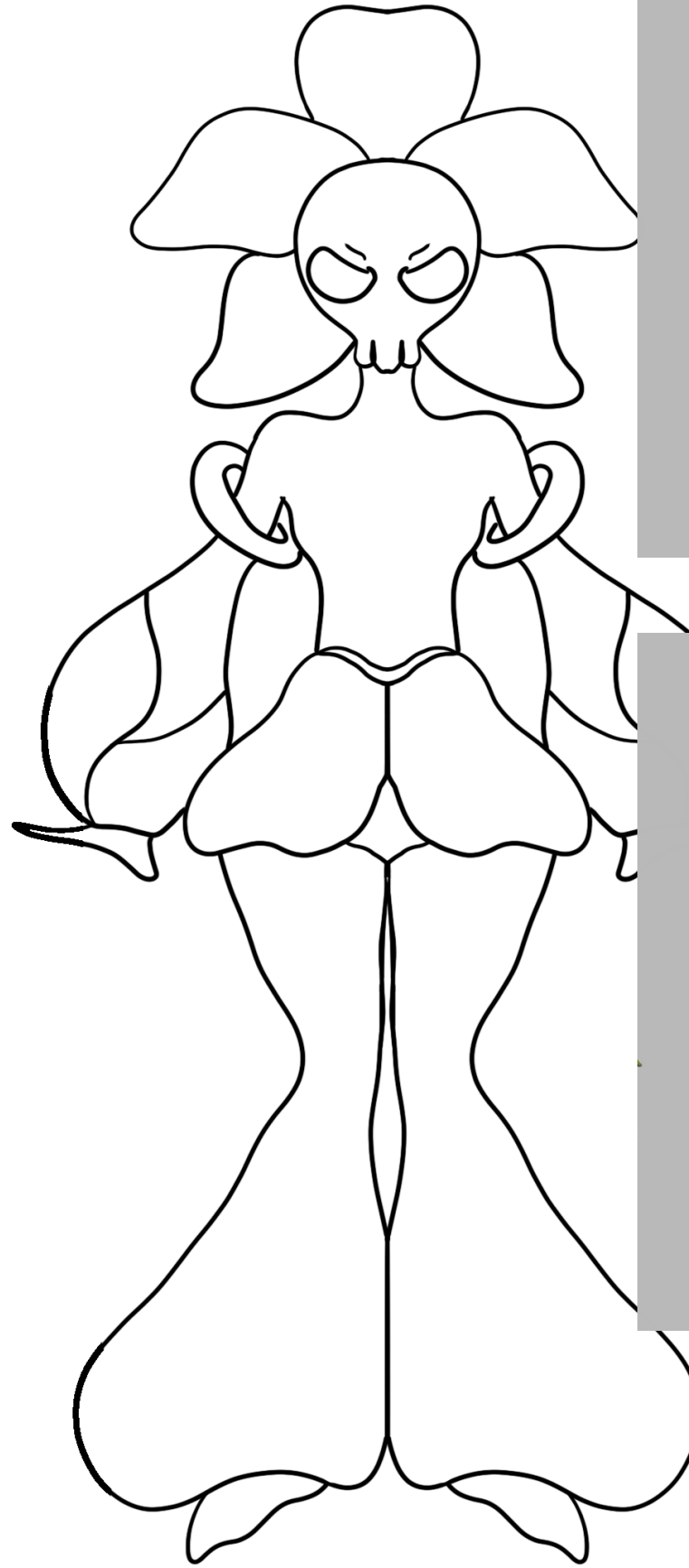
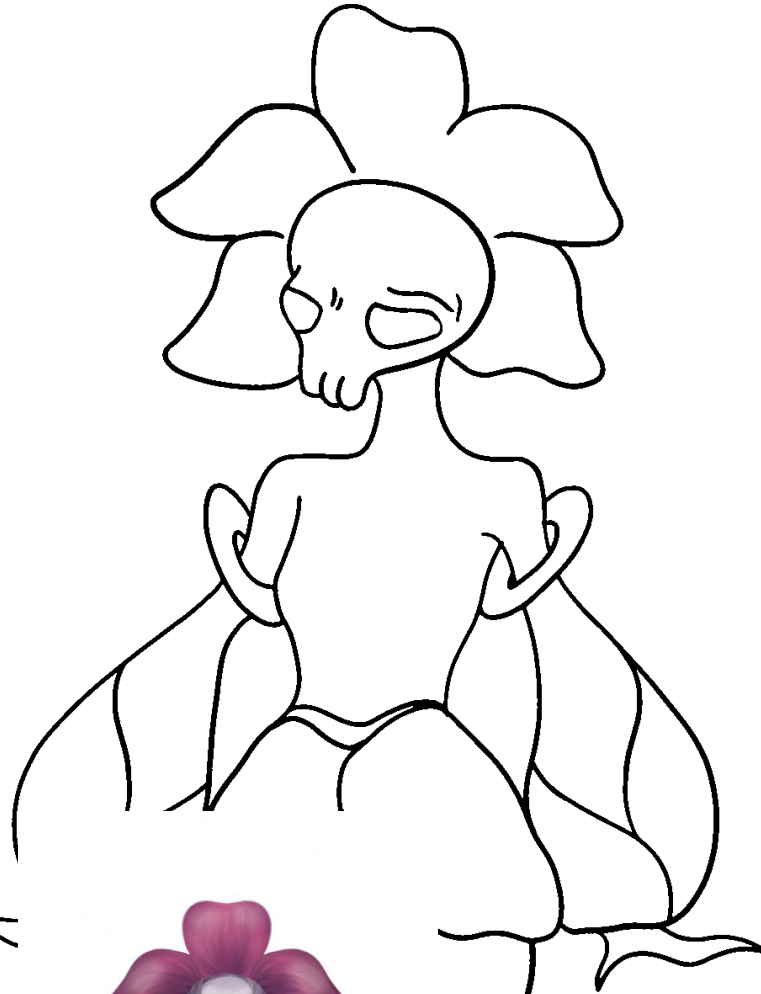
Vistas del protagonista Mathieu

Maria José Chaves Noreña

2023

Instagram: [mach.ilu](#)

Dibujo digital



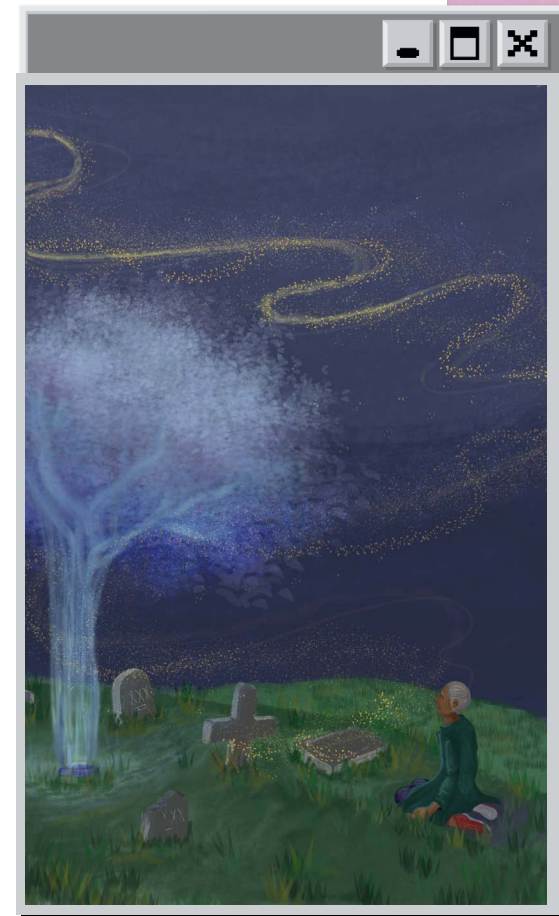
Raffle antagonista

Maria José Chaves Noreña

2023

Instagram: [mach.ilu](#)

Dibujo digital



Título: **Biotoxina**
Año: 2023
Autor: Ximena Henao
Técnica: Ilustración digital

RESONANCIA

Proyecto PFI 2023

Este fue el proyecto que presente como trabajo final en el segundo semestre de la universidad. Se trata de un album de stickers mezclado con una historia ilustrada de ciencia ficción, a decir verdad es uno de mis trabajos más ambiciosos y estoy muy orgulloso con el resultado final. Se que hay muchas cosas por mejor y cambiar, por lo que en un futuro espero poder retomar este proyecto y volverlo algo más mío. Al final deo el código QR para poder presenciar el trabajo entero



" En el año 2202, la humanidad enfrentaba las consecuencias devastadoras de su egoísmo y malas decisiones. Las ciudades, ahora pequeñas y aisladas, albergaban a los pocos sobrevivientes que quedaban. Estas comunidades vivían atrapadas, incapaces de abandonar sus confines, mientras el planeta moría bajo el peso de las calamidades causadas por una guerra pasada. La Tierra parecía haber perdido toda esperanza para volver a florecer vida... o no? "

ig: spooky_maiguel



Álbum resonancia
Miguel Ángel Pérez Valencia
2023
[@spooky_maiguel](#)
Ilustración digital

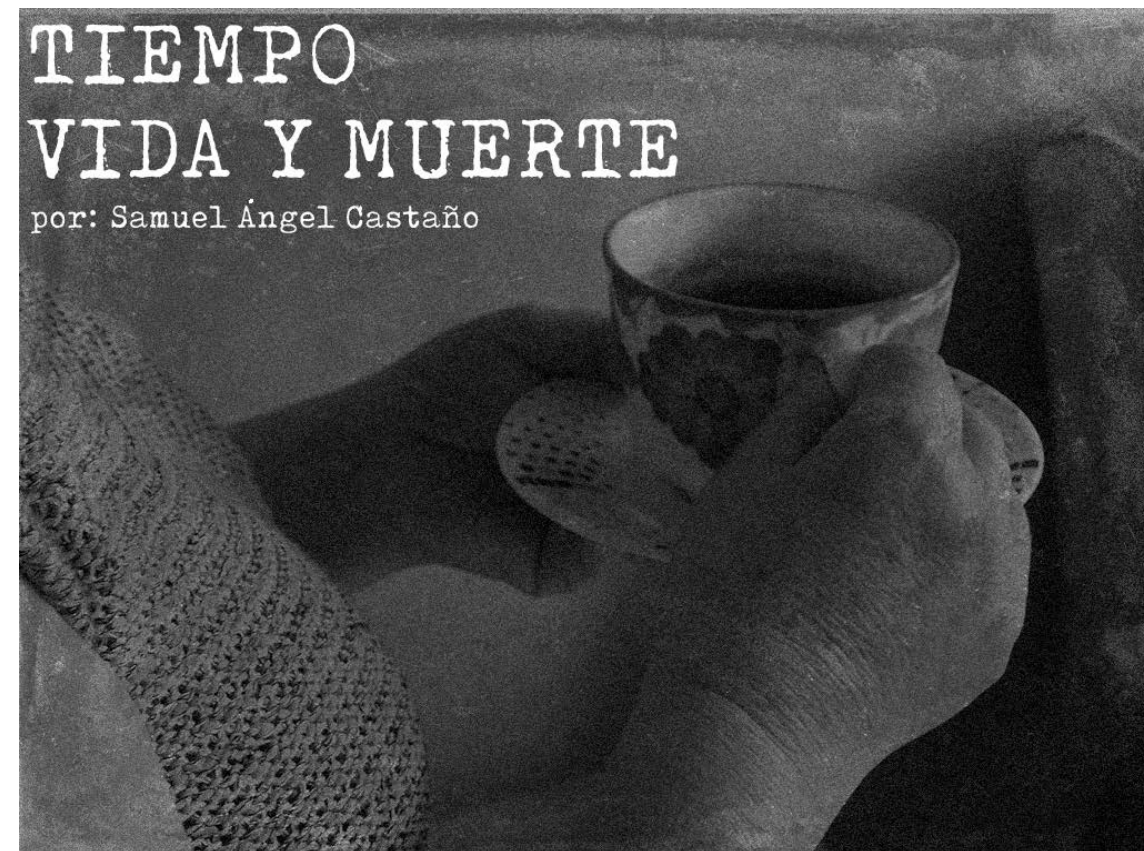


Título: Rex Punisher
Año: 2023
Autor: Miguel Castaño
Instagram: [@sterlingraph_](#)
Técnica: Pixel art digital



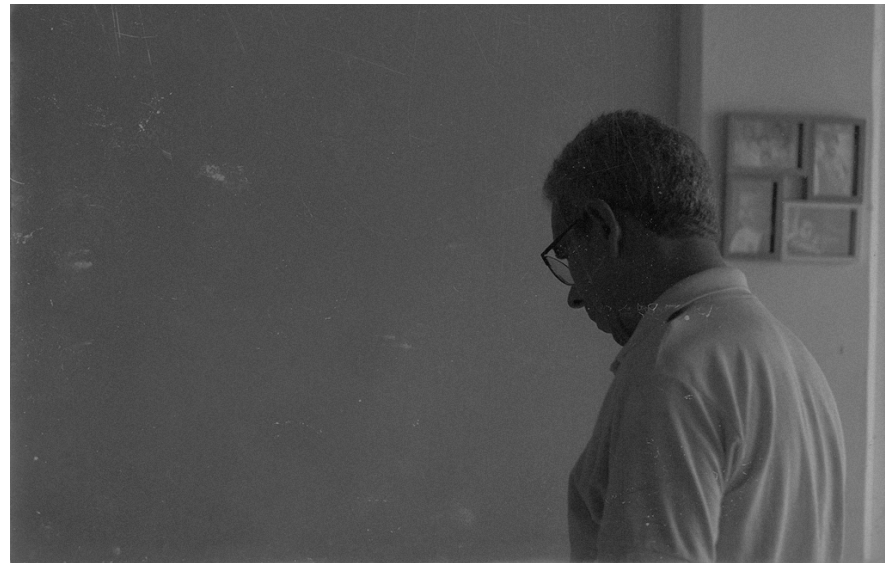
Título: El fin de los tiempos
Año: 2023
Autor: Miguel Castaño
Instagram: [@sterlingraph_](#)
Técnica: Ilustración digital

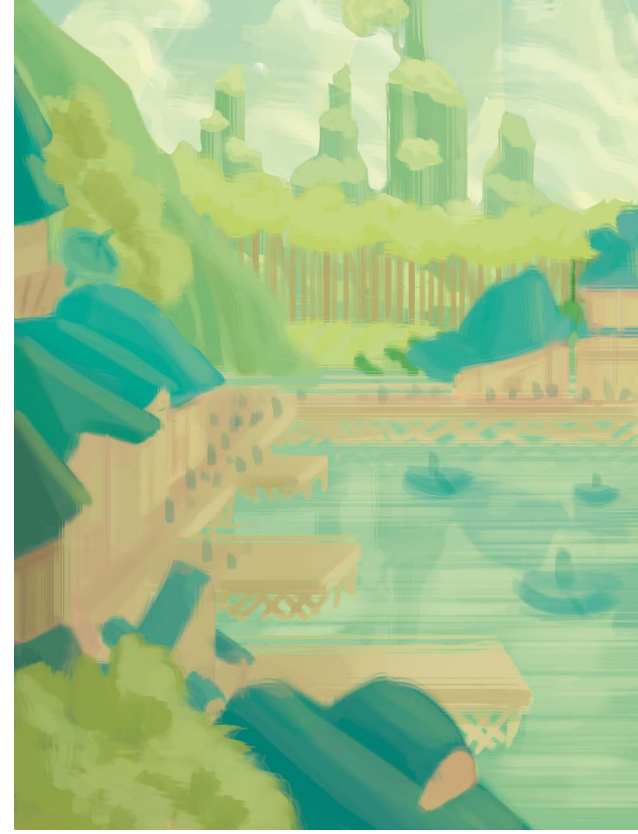




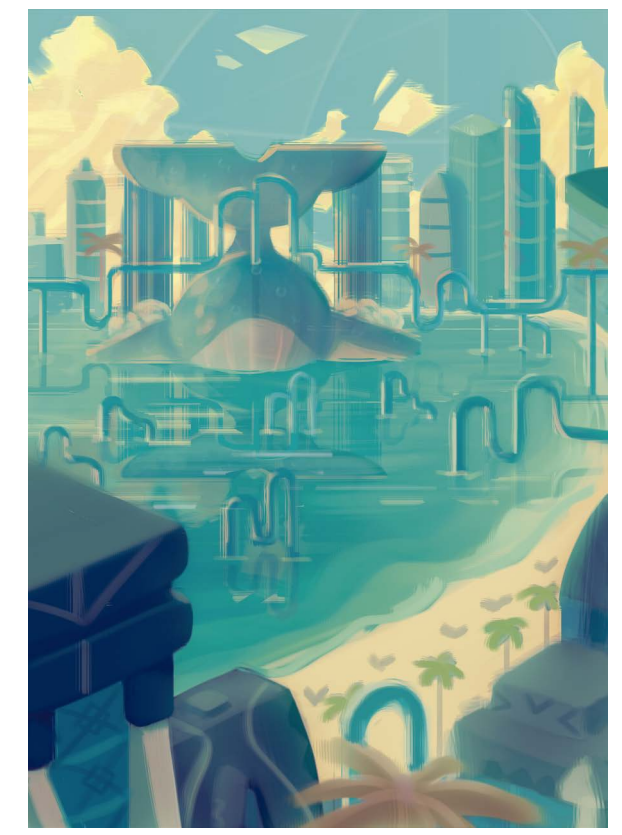
Año: 2023
Técnica: Fotografía intervenida





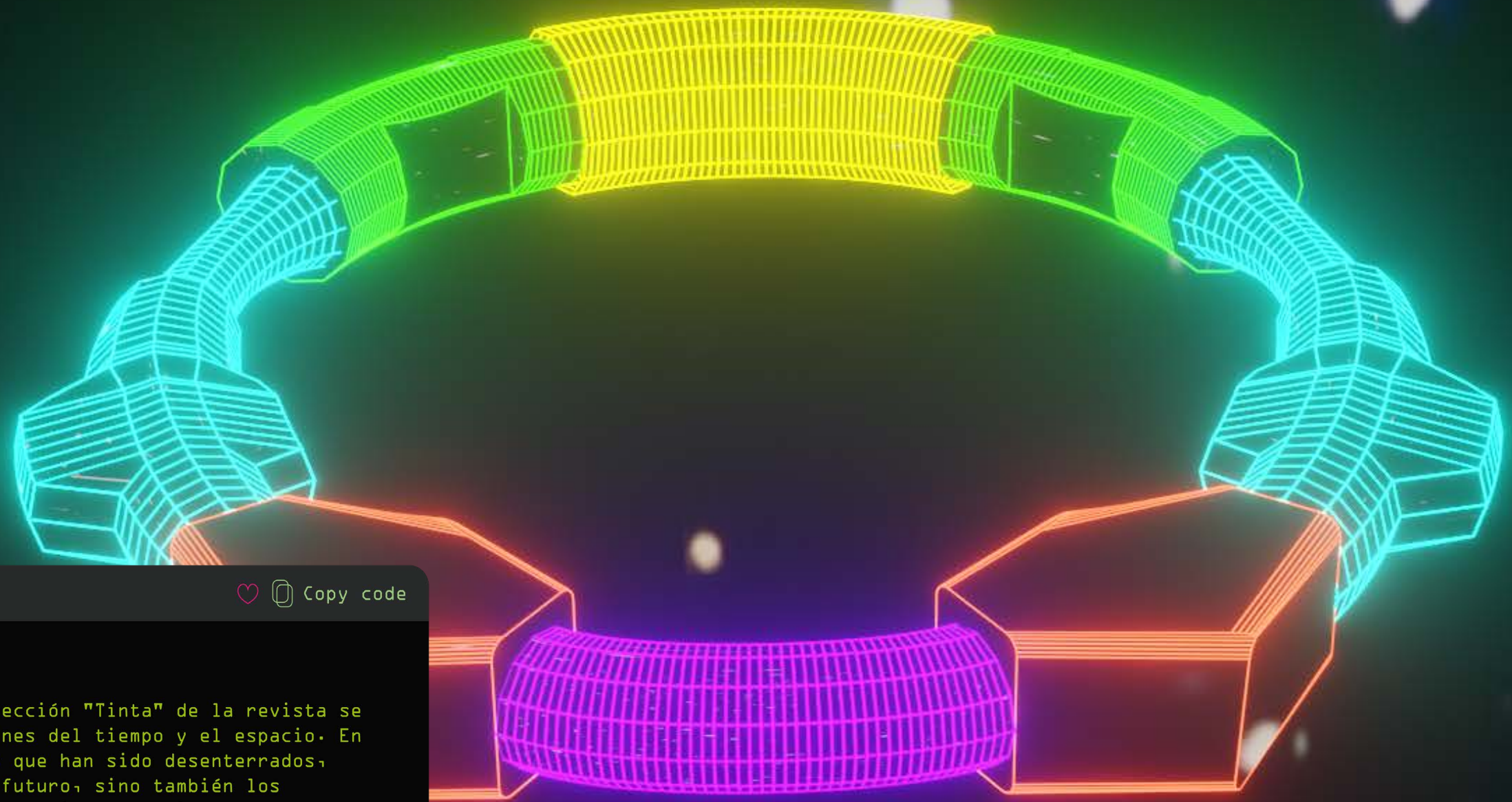


Año: 2023
Autor: Samuel Salazar Berrío
Instagram: [@salsa_salazar](https://www.instagram.com/salsa_salazar)
Técnica: Ilustración digital



HaloSprawl: La nave que, tras la gradual destrucción de la Tierra, brindó la oportunidad de vida a miles de personas en el vacío del espacio, asegurando la paz mediante la división en secciones.

Ilustradora_María Camila Arias Restrepo



sección_tinta

❤️ 📄 Copy code

```
sección_tinta = {  
  "nombre": "Tinta",  
  "descripción": "La misteriosa sección "Tinta" de la revista se alza como un portal hacia los confines del tiempo y el espacio. En sus páginas, se encuentran escritos que han sido desenterrados, revelando no solo las culturas del futuro, sino también los misterios ocultos en las distantes galaxias del universo. Estos relatos actúan como ventanas hacia realidades aún no descubiertas, donde se entretajan civilizaciones avanzadas y criaturas desconocidas. Quienes se aventuran a explorar estos textos son transportados a mundos lejanos, donde el tiempo se desvanece y la imaginación se convierte en la única brújula."
```



El cuerpo de los Zias está dividido en segmentos.

Cuando un Zia muere, otro nace.

Los Zias, al morir se convierten en estatuas.



Después del apareamiento, una hembra Zia come calcio de las estatuas de los zias fallecidos, y de ahí se forma un huevo.

Cuando entran en su madurez, sus extremidades, que son adaptables, se pueden convertir en patas, alas o aletas.



Y del huevo, un pequeño Zia.



Son carnívoros, pero a veces usan hierbas de uso medicinal.



La boca de un Zia se divide en cuatro al agarrar presas.

Qué nace sin patas, desarrollándose sus extremidades cuando empiezan a madurar.

Distribución geográfica:



Los Zias

Daniel Mejía Gil

Los Zias son una especie alienígena del planeta Ziaavath. La traducción más aproximada del nombre de Zia es serpe o dragón, por lo que el planeta es llamado tierra de serpes.

Apariencia física.

Los Zias son descendientes directos de los primeros reptiles de Ziaavath: pequeños lagartos crestados con cinco pares de extremidades que sirven para agarrarse versátilmente a las ramas de los árboles.

Su distribución es cosmopolita en Ziaavath, su capacidad de adaptación y gran rango alimenticio ha permitido que se expandan a través de los variados ecosistemas del planeta.

Los Zias son superdepredadores con la morfología de un lagarto. Su cabeza tiene mandíbulas expandibles en cuatro partes llenas de pequeños colmillos serrados, y cuatro de mayor tamaño a los lados para tener a su presa en su lugar y ayudar a tragarla. Los Zias tienen tres ojos, y al igual que los vertebrados de Ziaavath, poseen filamentos respiratorios a lo

largo de su cuello para su respiración. La complexión física de los Zias suele ser musculosa en sus extremidades y pecho, extremidades que suelen variar entre dos y cinco pares. Suelen apoyarse en todas sus extremidades, pero algunas veces pueden tener una postura vertical. Su cuerpo está en apariencia segmentado por una especie de exoesqueleto. Sus extremidades, al igual segmentadas recuerdan a las de un bicho y las terminaciones de sus patas suelen recordar a las de una garra mecánica combinada con las almohadillas de un gecko. Su cola es prensil.

La coloración de un Zia puede ser variada. Su piel tiene tonos tornasol, y usualmente negro u oscuro en las divisiones de segmentos y barriga. Para muestras de cortejo y disponibilidad, tanto machos como hembras desarrollan complejas manchas y patrones de diversos colores.

Ecología.

Son seres en extremo inteligentes, con inteligencia casi humana, aunque con diferencias en la percepción y regulación de emociones, lenguaje y cálculo. Su lenguaje suele ser no verbal.

La vida de un Zia empieza en el mismo lugar donde termina la vida de otro Zia: los Zias, al morir, se calcifican a sí mismos liberando una sustancia dura; solo otros Zias pueden roer el calcio de esta capa que se forma en los Zias al morir. Esta especie de canibalismo promueve

los ingredientes necesarios en la pareja reproductora para formar la puesta de un solo huevo. La ventana fértil de esta especie dura un par de días y se esperan años para que se vuelva a abrir. La pareja reproductora cuida fervientemente a la cría en el interior del huevo hasta que se forma la capa de carbonato de calcio y posteriormente hasta el desarrollo completo de sus extremidades. Además utilizan secreciones salivares para advertir a cualquier depredador de que no se debe acercar.

Los Zias nacen con un cuerno temporal hecho del mismo carbonato de calcio que les ayuda a quebrar las capas del huevo. De igual manera, los progenitores de una cría suelen ayudar a romper la cáscara, haciendo rodar el huevo o dándole cabezasos o golpes ligeros. Al nacer, los Zias nacen con sus extremidades apenas hechas como muñones. En mudas próximas, desarrollarán las extremidades que necesitan para su ambiente específico. Una vez un zia se adapta a un ambiente, desarrollando sus extremidades, estas no pueden cambiar.

El crecimiento y desarrollo de los huevos de Zias es determinado por el bioma en el que se desarrollan. La adaptación de las extremidades de los Zias permiten que estos seres se adapten a diversos biomas. Un huevo dejado en un manglar, lo más probable es que desarrolle extremidades largas y patas semipalmeadas, incluso, sus garras se podrían fusionar, formando aletas en un entorno marino. Son conocidas adaptaciones aéreas,

semiacuáticas e incluso excavadoras de los Zias. Cabe destacar que, sorprendentemente, aunque sean tan variados morfos de extremidades entre sí, se podrían distinguir tres subespecies principales: Zia acuático, Zia alpino y Zia de volcán.

La maduración de los Zias está caracterizada por endurecimiento de capullos de carbonato de calcio, aunque menos duros que el recubrimiento de los huevos o los individuos fallecidos. En su vida, un Zia puede tener hasta 30 mudas, añadiendo un nuevo segmento a sí mismo.

Como ya se dijo, los zias son superdepredadores; usualmente cazan presas pesadas. Su dieta en su mayoría es carnívora y la suplementan con bayas y hojas, mascando también cortezas y tubérculos como recreación. Tienen marcados terrenos de caza y apareamiento y son territoriales con otros individuos de la misma especie, en especial en épocas de apareamiento; sin embargo, son capaces de reconocer parejas reproductoras y crías descendientes de los mismos, dejándoles cruzar su territorio. El marcaje de un terreno Zia suele estar caracterizado por las glándulas salivales, que dejan un peculiar olor a azufre. Árboles derribados en patrones premeditados suelen ser también un indicador.

Las parejas reproductoras, aunque no son monógamas para toda la vida, se quedan uno o varios ciclos reproductores juntos, pudiendo separarse o volver.

No hay claro dimorfismo sexual. Como muestra de poder, los machos se enfrentan contra las hembras en duelo. Una hembra elegirá a un macho que le interese, si la derrota en duelo, pasará a ser su pareja.

La vejez en los Zias está caracterizada por la disminución de segmentos más y más pequeños, formándose una especie de cascabel en la punta de la cola. Se perderá movilidad y la capacidad de regular bien su temperatura, y los signos de muerte son el endurecimiento de la piel por la secreción de calcio, mas esto solo se desarrolla en Zias ancianos.

El sistema mágico de los Zias... y sus antepasados.

Los antepasados de los Zias tenían un órgano marcado en su frente, imbuido de magia. Esto les permitía alterar un rasgo -uno sólo- genético de su descendencia (como instintos del individuo) para así tener más variedad genética.

Debilidades de los Zias.

Los Zias tienen ciertas debilidades. Su tasa de mortalidad al nacimiento es alta si no son ayudados propiamente por sus progenitores durante el nacimiento y las primeras mudas.

En combate, un punto débil son sus segmentos, pues un golpe certero en los segmentos principales puede paralizar o desarmar al dragón, ya que son puntos sensibles. Sus sentidos

más desarrollados son el oído y el olfato. Sus ojos, similares a manchas, perciben tanto profundidad frontal como lateral, no son capaces de discernir detalles; sin embargo, sí colores. Verían el mundo a color y con profundidad, pero como manchas de colores.

Existen los "Cazadragones": criaturas similares a murciélagos que se apegan a la espalda de los Zias y se alimentan de estos. Los Zias son incapaces de rascar su espalda con sus patas.

Algunas otras criaturas como los Teselmit enfrentan directamente a los Zias por territorio.





Player number X

Sofía Gil Correa (Meimei)

Sinopsis

En el año 2133, la vida en la tierra se ha convertido en un arsenal de diversidad, en el cual cohabitan una extensa cantidad de maneras de vida. Humanos, extraterrestres, androides y súper humanos comparten ahora un planeta al borde del colapso. La convivencia pacífica parece ser una utopía y cada vez la tensión entre los habitantes crece tal bola de nieve, a punto de crear un punto de no retorno y desencadenar una guerra que acabe con todo.

Ante el inminente caos se propone una solución que presume poder acabar con los conflictos, creando así el ‘Master Race’ un torneo de razas en el que se escogerá a dos representantes de cada raza para competir en una serie de desafíos físicos, mentales y éticos, y ver qué solución puede surgir de esto:

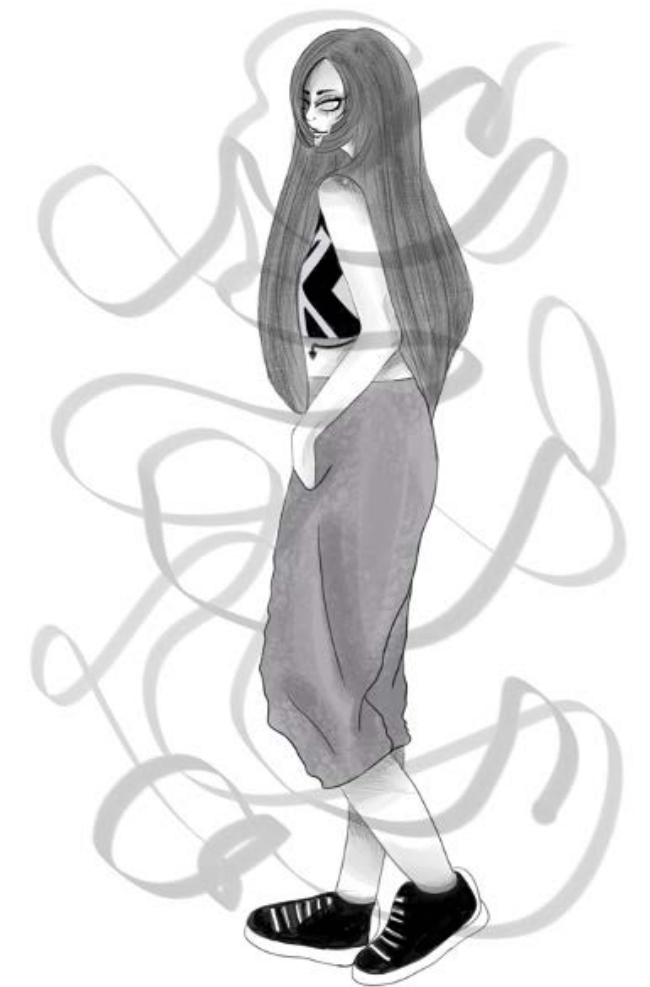
Kaya, una de las representantes de los superhumanos ve en este desafío una oportunidad para cambiar el destino del planeta que la vio crecer en un mundo tan dividido; conforme otros integrantes del desafío de distintas razas, ven en ella una manera de lograr cumplir sus intereses especiales, se unirán a ella para juntar fuerzas. William, un físico cuántico que va más allá de las soluciones psicológicas. Ze, un extraterrestre con unas habilidades telepáticas únicas; y Effy un androide con apego a sus creadores humanos y que ansía entender completamente la

experiencia humana.

El destino de lo que un lugar fue llamado hogar por diversas formas de vida ahora pende de una balanza y el reloj no se detiene.

Primera parte

KAYA



- ¿Te sientes diferente, Kaya? - murmura Caleb, mientras apoya su cabeza en las piernas de Kaya y esta juega con su cabello.

- ¿Qué?, no especialmente, o bueno, algo quizás, ¿por qué la pregunta tan

de repente?- responde Kaya. Debió pensar que era por lo exhausto que estaba su hermano después de corretear todo el parque persiguiendo pequeñas criaturas que pretenden ser insectos, para posteriormente liberarlos, cuyo zumbido no era más que pequeños circuitos chocando entre sí. Y sí, algo de razón tenía Caleb respecto a todo esto, el mundo ya no era como 100 años atrás; toda su realidad se había visto seriamente transformada, para bien o para mal, ahora solo debían vivirla. Ella se había preguntado numerosas veces por qué las diferencias tenían que hacer un caos tan grande, ¿qué acaso varias razas no podían convivir en un mismo entorno sin hacerse daño? Esto ha sido algo que el ser humano se ha preguntado desde muchísimos años más atrás. Mientras más lo pensaba, veía que no tenía mucho de qué quejarse, pues ella había sido uno más de los experimentos: humanos que son mejores que los humanos, pero después de todo, creados por humanos.

En el año 2023 en China se empezó a experimentar con las modificaciones genéticas; primero, buscando que cumplieran funciones esenciales, al menos, para las burdas necesidades de la época, hacer soldados más resistentes. Luego, comenzaron a hacerlos más resistentes a la radiación. Ellos descubrieron a los tardígrados, unos minúsculos animales que se encuentran en los siete continentes y que son extremadamente resistentes a la radiación. Al exponerlos a diversas pruebas como someterlos a altas temperaturas, o directamente a la radiación solar del espacio, se demostró

una gran fortaleza en sus genes, y de ahí partieron los estudios y posteriores experimentos. El humano, cada vez más y más ambicioso empezó a dominar más la genética a su antojo, sin saber que tanto poder llevaría una gran responsabilidad en un futuro.

Kaya y Caleb son fruto de uno de estos experimentos. Ambos vienen del mismo laboratorio y de una misma madre, pero fueron creados artificialmente, *in vitro* y con un espermatozoide genéticamente modificado. Kaya fue la primera en nacer, con un peso ideal de 4kg, unos ojos que oscilaban entre verde y amarillo y un cabello lacio y negro. Ella contaba con una superdotación increíble, a tal punto que a sus 7 años de edad pudo empezar a buscar independizarse. Aparte de su superdotación, también tiene una fuerza increíble, siendo capaz de levantar una motocicleta con una mano y un auto con dos, a su corta edad. Por su parte, Kaya es notificada de que acaba de convertirse en hermana mayor, dándole en su custodia a Caleb, un niño precioso con ojos profundamente negros, cabello rubio castaño y rizado, y una elasticidad increíble, ya que lo modificaron con un gen cargado con la mutación del síndrome de Elher-Danlos. Ambos hermanos no necesitaban de nadie más en sus vidas, a excepción de ellos mismos. Fueron mandados a vivir en el distrito para niños mutados en la ciudad de Marsella en Francia, no muy lejos del laboratorio que los incubó y los vio crecer semana tras semana.

Así como caía la última hoja de otoño, un copo de nieve se posaba sobre la nariz de Caleb, y así, abruptamente, como

hace unos segundos, una tierna brisa los acariciaba, una torrente helada les congelaba hasta los huesos, anunciando así la llegada del invierno.

-Hace bastante fue la última vez que vi nieve- comentó Kaya, buscando una manera amable para hacer que Caleb accediera a volver a casa. Cuando nieva, las temperaturas son tan bajas que perfectamente podrían dejarte congelado en tu lugar, pero Kaya sabía que al igual que Caleb, no quería irse a casa aún. Sus salidas semanales al parque eran como unas vacaciones de la realidad, unas en las que el tiempo y el espacio parecen transcurrir diferente a lo normal, una realidad en la que no existen las muertes, las disputas por cosas que en esos momentos carecen de sentido, las guerras, los malentendidos, la violencia. En ese momento son solo él y ella contra el mundo, nadie más puede distraerlos de esa realidad, excepto claro, una inminente tormenta de nieve.

-Sé qué significa la nieve, Kaya- murmuró Caleb, -pero no quiero irme aún, la tormenta estaba prevista para un par de días después, no es justo que nos quiten lo único que nos hace feliz-. Kaya estaba segura de que su pequeño hermano preferiría quedarse enterrado en la nieve antes de volver a la realidad, lo sabía porque ella preferiría lo mismo, pero a su vez sabía que habría más momentos como este en el futuro, al menos pensar eso le daba la tranquilidad suficiente para afrontar su presente y luchar por el futuro, así que lo tomó por los brazos gentilmente, lo puso de pie y lo alentó a caminar tras ella. Tendrían un largo recorrido que hacer hasta su casa en el

distrito de los superhumanos, que por cierto, era la única sede en Marsella que quedaba en los suburbios de la ciudad, para la cual tendrían que dar una buena y larga caminata, así que era mejor darse prisa; aunque para amenizar el viaje, pensó en que sería buena idea pasar por un chocolate caliente para compartir con su hermano. No tenían mucho dinero, ya que a pesar de ser dos experimentos humanos, sus creadores no habían tenido la decencia de velar por una buena calidad de vida, así que su sustento más o menos dependía de ellos una vez se independizaran, recibían una mesada mensual por parte del gobierno que no era mucha, pero ayudaba al menos con parte de gastos en comida.

Ya entrando la noche, pero sin haber oscurecido aún, se encontraban todavía en su camino a casa. La ruta que habían tomado era la habitual; sin embargo, había algo que se sentía diferente, Kaya no supo distinguir el qué. A simple vista todo parecía como de costumbre solía parecer, no había nada fuera de lugar, pero había algo en el ambiente que lo hacía extrañamente más pesado. Los árboles chasqueaban de una manera un tanto particular, los animales corrían a buscar refugio, pero no sabía si realmente era para hibernar, más bien parecía que se preparaban para algo peor, lo podía sentir en el sabor del aire. Algo malo iba a pasar, pero no sabía de qué se podría tratar.

Segunda parte

WILLIAM



“Es mi séptimo café y tan solo son las ¿3 de la tarde?, por lo menos eso intuyo por la posición del sol y la sombra que proyecta sobre mi ventana, la cual ilumina fríamente mi habitación. Un brusco golpe de viento entra al unísono con un duro golpe en mi ventana. Por los colores opacos, azulosos y con un brillo acuoso acompañando las partículas de aire danzar al son de una ventisca que puedo vislumbrar, intuyo que es un frío abrumador que quizás he dejado de sentir por la excesiva cantidad de cafeína que recorre mi sangre. El invierno había venido sin avisar, como todos los inviernos, y yo sigo sin cambiar, sigo siendo el mismo hombre, pero cada vez, unos centímetros más encorvado que el día anterior.

Decido que es un buen momento para estirar un poco los huesos. Después de todo, no debe ser sano dormir toda una noche en tu escritorio, rodeado de miserables fórmulas sin sentido, papeles con notas que no sé cuando escribí, y tampoco exactamente el porqué. Mis ideas se vuelven más ilegibles con el pasar de los días; sin embargo, cada que abro mis ojos busco el mismo objetivo”.

William, un humano de 32 años, proviene de una familia de clase alta, los Belmont, los cuales han sido reconocidos científicos que a lo largo de las décadas han brindado numerosos aportes importantes a la humanidad con sus descubrimientos, incluso descubriendo nuevos elementos, los cuales ahora se han vuelto indispensables para la humanidad. Desde su descubrimiento, en el año 2108, el Lyx se ha vuelto indispensable para la vida en la tierra, ya que ha suplido muchas de las tareas que antes se hacían con fuentes contaminables, incluso, es un gran apoyo para la energía. Sin duda alguna un gran descubrimiento conlleva un gran reconocimiento, el cual, para muchas personas puede ser una gloriosa salvación, la salida del anonimato y que todo el foco de atención te lo lleves tú; sin embargo, no todos gozan de tal adulación, tal como William, una de las ovejas negras de la familia que, aunque con un intelecto intachable, para nada es ameno con las relaciones humanas; nunca le gustó la prensa, ni el reconocimiento, incluso si pudiera arrancarse su apellido y empezar de cero, lo haría. William no duda que el privilegio de ser un Belmont ha traído

grandes oportunidades de avance a su carrera, pudiendo estudiar en las mejores universidades y teniendo acceso a los dispositivos de la más avanzada tecnología que se pueda pensar, pero esto también le ha traído la pesadilla de verse obligado a apartarse de la sociedad poco a poco, porque esta lo enferma, lo hace sentirse una marioneta más del circo, y simplemente la vida en sociedad es la peor tortura que sus privilegios le pudieron traer.

A sus 29 años toma la decisión de mudarse a Marsella; la decisión más importante para su salud mental. Un lugar en el que su único conocido fuese él y nada más que él, y así poder continuar en paz con su importante trabajo, para el cual ni las universidades, ni las muchedumbres, ni los contactos sociales, políticos o extraterrestres podrían ayudar, y no serían más que un dolor de cabeza constante martillando día tras día, a la expectativa de nuevos resultados y recetas maestras que vuelvan a revolucionar el planeta tierra.

Al llegar a Marsella, con una gran mochila y dos maletas de mano se dispuso a buscar lo que sería su nuevo hogar, la cabaña del abuelo de su mejor amigo Matthew, ambos fallecidos ya en un trágico accidente automovilístico. Matthew era el único que no lo veía con ojos de morbo o admiración excesiva al ser una figura tan reconocida. Él veía sus defectos, veía a William por lo que era, lo hacía sentir un humano más en una inmensa aglomeración de especies; eran solo William y Matthew contra el inmenso mundo caótico en el que vivían.

Una vez en el pórtico, y dado el primer

paso, William tuvo un flashback cálido que lo abrazó como una bocanada de aire tenue que te persigue a través de una chimenea humeante; casi escuchó los sonidos de la madera crujiendo y consumiéndose por el fuego que tenía al frente suyo. Con la misma sensación de calidez una risa entró por sus oídos danzando entre sus tímpanos y rebotando de la manera más dulce que lo hacía sentir como en su verdadero hogar. Era la risa de Matthew, quien reía a carcajadas por una de las tontas historias de su abuelo, de las cuales William siempre dijo que eran tontas, pero ahora mismo le parecía la mejor tontería que había escuchado. Así como llegó esa sensación se esfumó, el golpe de realidad lo mantuvo estático por algunos segundos, pero volvió en sí, así que se agachó sobre sí buscando algo debajo de una banca desbaratada la cual crujió por los pedazos de hielo que la unían con la madera, encontrando así la llave que siempre escondían en el mismo punto para poder acceder a la casa. Este fue el primer paso para su aislamiento total, pero también para lo que según él sería la aventura de conocimiento más grande que tendría en su vida. Sin distracciones ni factores que afectaran su desempeño, esta podría ser la manera en la que William al fin descubriera la fórmula para detener por completo el envejecimiento celular. Esta sería su forma de plantarle el frente a la muerte, la forma de encontrar la inmortalidad.

Pasados 3 años, sin siquiera darse cuenta, se encontraba en el mismo punto en el que en algún momento empezó en esa fría cabaña, la cual no siempre fue fría. Casualmente se encontraba en invierno,

la estación en la cual todo empezó, y se le hacía difícil creerlo; se le hacía incluso difícil creer el tiempo que había pasado sin saber nada de nadie, sin noticias de nada, lo único que tenía era una televisión en la cual solía reproducir viejos CDs de recuerdos o quizás de algún show que disfrutara para no caer en la locura.

-¿Una manzana? Carajo, desde cuándo tengo manzanas en mi nevera-. Dijo William en un tono de molestia y un poco de preocupación. No recordaba exactamente cuándo había sido la última vez que salía a comprar cosas o por qué tendría una manzana tan fresca en ella, sin embargo, el hambre le pudo y sin decir una sola palabra más la mordió y continuó su camino hasta la sala.

-Un momento, ¿hambre?- por alguna razón todas estas sensaciones se hacían muy extrañas; era un extraño golpe de realidad invadiendo todo su cuerpo. De alguna manera extraña, no había nada fuera de lo común, todo estaba donde recordaba haberlo puesto, sin embargo, algo se sentía diferente aquella tarde, una sensación que lo inquietaba y le ponía los pelos de punta. -Y ni siquiera estoy seguro de qué día es hoy, ¿Qué ocurre?- Se preguntaba cada vez más confundido sin saber exactamente por qué.

Mientras mordía otro trozo de manzana decidió acercarse a su pórtico y abrir la puerta, para apreciar un poco el paisaje con el afán de calmarse; no obstante, esto acabó por rebosar el vaso de cordura que estaba llevando hasta el momento. Algo no estaba bien, a través de ese frío sentía algo extraño, alguien había estado ahí hace poco. Una luz roja lo sacó de su trance de paranoia, una luz roja que se iluminaba

a través de la niebla desde su pórtico, era el buzón de correos, el cual desde lo que llevaba viviendo ahí no se había iluminado nunca. No dejó que la intriga lo carcomiera más, decidió correr hacia él, ¿Quién podría saber dónde estaba? Se había ido sin dejar rastro, cada paso que daba retumbaba más en su cabeza; retumbó y retumbó hasta que abrió el buzón, sacó una carta, y lo invadió el silencio al verla: "William" reposaba su nombre con letras brillantes. -Mierda- fue lo único que atinó a decir.

Tercera parte

ZE



Los cielos permanecen pintados de rojos profundos al amanecer y al anochecer de cada día. La situación no parece ir a mejor en el planeta K2-72e, y el miedo es una constante del día a día. La guerra política que acechaba por los últimos 10 años ha dado su estallido hace 2, y

desde entonces, sus habitantes han sabido lo que es vivir el infierno en carne propia. Han presenciado cómo sus recursos se consumen a la par del fuego escarlata que los acompaña día con día, y el sufrimiento se vuelve insufrible. El poder puede ser una gran arma de control que ayude a mantener el orden natural de las cosas, el poder de la naturaleza mantiene su belleza y vida de una manera casi mágica, el poder del universo mantiene todos los planetas en una danza orbitante milimétrica, pero el poder de los individuos sentipensantes ha sido sin duda el más peligroso, pues estos pueden usar este poder a su beneficio, y muchas veces este poder se convierte en adicción, y esta adicción puede llevar a la perdición a todos los involucrados. Desde la existencia de los seres vivos y su libre albedrío, ha nacido el egoísmo, y de él la maldad, y de ellos no se libran la mayoría de planetas habitados en el universo.

K2-72e ha sido una más de las víctimas del poder de sus habitantes, acabando así con el orden natural de la vida y la existencia por intentar acaparar para unos lo que es de todos, por intentar transformar las leyes a su antojo, y sobre todo por el egoísmo que reina en sus interiores. Esta guerra era inminente, sin embargo, ¿qué podrían hacer los sobrevivientes para seguir sobreviviendo? ¿salir del planeta? Eso se veía un tanto imposible a toda costa para la población común. Como siempre, los de más arriba tenían un haz bajo la manga.

Las sociedades casi siempre funcionan de manera piramidal. Mírese en el planeta que se mire, muy pocos terminan beneficiándose del esfuerzo de muchos, y esto de alguna manera está bien. Ze, es un bebé extraterrestre, el cual para su

suerte es hijo de miembros importantes de entre los habitantes de K2-72e. Sus padres y hermanos mayores han hecho todo lo que ha estado a su alcance, incluso manchar sus manos y su honor para permanecer en los altos mandos a los que pertenecen, como todo miembro honorable de una sociedad corrupta, y harían lo que fuera por sobrevivir a este caos que no parece tener fin. Desde hace un tiempo atrás se ha tenido un plan, que consiste en que cuando todo esté por terminar en su planeta, tendrán todo listo para migrar a uno nuevo, gracias a la tecnología que se ha estado construyendo en secreto en las ciudades ricas. Es el plan perfecto; arruinan un planeta para largarse a otro que se encuentre en óptimas condiciones para, de esta manera, poco a poco pasar de intrusos a habitantes de un nuevo hogar.

(Muchos años antes)... -¡Tenemos que irnos!- exclama Za3, madre de Zaer. Todo se desmorona a su paso y las naves están listas para ser abordadas. Apresurados, los 5 miembros de la familia se enlistan para ingresar en ella. Za3, Ze7, Zou, Z11 y Zo7. No paraban de explotar cosas a sus alrededores, por lo que Zaer se encontraba bastante aturrido; estando en brazos de su madre, apenas lograba entender el caos que estaba viviendo. Los habitantes de este planeta desarrollan su consciencia a muy temprana edad; Zaer, teniendo un año, era muy consciente de todo su entorno, sin embargo le era imposible entender el porqué, por qué su madre le pedía con fuerza abrazar su peluche luminoso hasta que lo calmase, por qué toda su vida ahora se resumía a unas maletas y una estrecha nave, pero era lo que estaba pasando y era lo que debía asumir.

La vida desde que llegaron al planeta tierra ha sido confusa, los humanos secuestraron a muchos de los primeros llegados pensando que eran una amenaza y les tomó décadas en entender sus costumbres, su manera de comunicarse y de adaptarse a su sociedad. Se hicieron nuevas leyes para los nuevos inquilinos de la tierra y todo resultó de una manera sorprendentemente buena para los extraterrestres, quienes aún se sentían algo fuera de lugar al ser llamados de esta forma pero no les quedaba más que aceptarlo. Una de las familias sobrevivientes a todo este traslado, fue la familia de Ze, quienes ahora no contaban con la misma vida lujosa que tenían antes en K2-72e, pero al menos podían gozar de una vida de calidad. Los extraterrestres pudieron tener sus propias zonas, cultivar sus propias semillas vitales, y legalizar el uso de la laboratoria exclusivamente para su raza, la cual hace parte de su biología indispensable; su planeta estaba lleno de árboles de esta piedra preciosa y no tenerlas en este suponía grandes cambios para su especie, muy probablemente negativos.

Ze nunca fue como su familia, él tenía una mente más noble, como la de su tatarabuelo Zaer, quien nunca vio el poder como un arma de beneficio propio, sino de beneficio común, aún conserva el peluche de oso luminoso que le fue heredado de este, pues es su última conexión a su abuelo y a su planeta que puede mantener consigo todo el tiempo, como su amuleto. El tiempo pasó, y ahora Ze con 23 años está intentando aplicar a una universidad de razas mixtas, las cuales fueron aprobadas hace muy

poco y a las que de hecho es muy difícil ingresar. Ze solo quiere sentirse igual al resto de personas, ya llevan muchos años viviendo en sociedad y le parece impensable saber que muchas personas lo rechazan solo por venir de otro planeta, ¿quién haría eso? Al final, todos somos seres vivos, ¿no?

Tras presentar su entrevista de aplicación, revisa todos los días su correo en casa, con la esperanza de ver la luz roja encendida, indicando que le ha llegado correspondencia. Ya que la ventana de su habitación da a la entrada de su casa. Muchas veces se ha pasado noches en vela, solo con la esperanza de que la luz se encienda. Muchas veces ha visto la luz encendida y se ha dado cuenta que no es para él la correspondencia. Su madre Zea trata de calmarlo, y recordarle que no debe buscar la aprobación de unos humanos, sin embargo, esto de poco le sirve de consuelo, ya que él piensa diferente. Él solo fantasea con un futuro en el que todos puedan convivir tranquilamente; no obstante, en el fondo sabía que las palabras de su madre eran verdad, que tal vez no debería si quiera esperar esa carta, por lo que, pasadas varias semanas, se rinde y deja de buscarla. Sus noches en vela a la espera de una luz roja se volvieron noches tranquilas de sueños increíbles. Sus tardes las empleaba en algún pasatiempo o en buscar una universidad que realmente le agradara. En general, empezó a vivir con más calma, pero con su sueño más grande aún vivo enterrado en su subconsciente.

Una tarde, mientras la familia se encontraba observando el noticiero, vieron el anuncio del torneo que se estará ejerciendo en la tierra, este anuncio venía ya de hace varios días pero aún no se había escogido a los

participantes. La familia no le daba tanta importancia a este asunto, sin embargo Ze sentía una extraña incomodidad, un miedo que se asomaba por su garganta de una manera inexplicable, que se transformaba en ganas de vomitar algo que no sabía qué era. Este algo terminó estallando al ver entrar por la puerta principal a su hermana Zi, con una expresión de horror en su rostro; en su mano, sostenía un sobre temblorosamente, en el que apenas se podía distinguir, con unas letras luminosas, el nombre: "Ze".

Cuarta parte

EFFY



La tecnología ha sido algo controversial desde su creación. Entre un nuevo invento y otro nunca se creyó realmente dar un

salto tan exponencial al futuro, pero era algo que se soñaba. Los creadores del primer automóvil jamás hubieran pensado que en unos años su invento sería mejorado mil veces más por tecnologías inimaginables para ellos, algo digno de una película de ciencia ficción o algo por el estilo. Muchos siempre estuvieron en contra de seguir con esta locura, quizás era su instinto natural el que se los gritaba por dentro, algo que sabía que tal vez todo se saldría de control, y que sería mejor no abusar de ella; sin embargo, la sed de conocimiento es aún mayor, un hambre voraz que espera ser saciada con nuevas luces y colores, con nuevos mecanismos inauditos. Y no vamos a negarlo, el reconocimiento que te traería el lograr una de estas hazañas; estarías en el foco, la muchedumbre aclamaría, y en un mundo como este normalmente quien tiene atención es más importante que el resto de simples mortales.

Desde los años 2000 se empezó a experimentar mucho con la creación de tecnologías autosustentables, la creación de robots capaces de sostener una conversación con otro ser humano y con una capacidad de movilidad mínima, pero suficiente para ponerle los pelos de punta a cualquiera. Era increíble cómo parecía con vida, ya que esta había sido precisamente dada por un mismo humano, sin la necesidad de la reproducción clásica, pero, ¿podía esta ser considerada una vida propia? O tan solo una herramienta más: en su momento esto generó un gran debate, incluso preguntas hacia los propios robots, cuestionándoles si tenían o podrían llegar a tener consciencia propia, respuesta que era casi siempre inquietante y despertaba en los humanos una alerta

de caos inminente. La respuesta solía ser que carecían de consciencia, pero que quizás eso no duraría mucho. Algunos se daban la libertad de hacer bromas al respecto, lo cual indiscutiblemente despertaba aún más las alertas, pero el morbo y la conmoción ante tan invento eran más grandes. Durante estos años también se usaron las inteligencias artificiales, lo cual para la mayoría seguía siendo inquietante, pero claro, en los 2000 nacieron muchísimos nuevos humanos, los cuales no le temían a esto ya que crecieron con ello; lo veían tan normal que se empezaron a usar inteligencias artificiales para todo: hacían tu tarea, les avisaban a los profesores que tu tarea había sido con una IA, podías hacer tu lista de mercado, podías generar imágenes, podías hacer tantas cosas..., y entre ellas, muchas personas entablaron relaciones personales -algunas bastante íntimas- con ellas. Y es que la vida había pasado a girar en torno a la tecnología más rápido de lo que se pensaba, el contacto humano empezó a ser cada vez más mínimo, y las personas que luchaban con relacionarse con otras al final terminaron sucumbiendo a sus ordenadores, en donde lo tenían todo para ser felices sin tener que salir de sus casas, sin ser juzgados por nadie, sin tener el miedo a equivocarse, y donde podías ser genuinamente tú sin tener casi consecuencias al respecto. Era un escenario ideal, en el cual el ser humano comenzó a sentir una comodidad un tanto peligrosa, pero hablando del término peligro, ¿realmente era tan peligrosa? O simplemente seguía siendo el miedo controlando nuestros sentimientos cual marionetas.

La curiosidad fue más grande, y la tecnología se empezó a mover a una velocidad inmensurable. Durante casi un siglo se trabajó para perfeccionar la vida e inteligencia artificial, ¿y por qué digo vida? Pues estos procesos se perfeccionaron a tal punto de que podían ser comparados perfectamente con una vida humana, la inteligencia artificial podía finalmente sentir, ser consciente de su existencia y tener una vida propia. Este fue nuestro miedo desde un principio, quizás ¿esta nueva vida se revele contra nosotros y se apodere del mundo? La realidad termina siendo más amigable que la imaginación, pues nada de esto ha ocurrido al momento y los androides son una realidad.

Pero el humano no iba a ceder su puesto de poder tan fácilmente. Se empezaron a fabricar androides en determinadas ciudades; tenían barrios e incluso algunas ciudades destinadas para su vida desde su creación. Desde que empezaban a existir ya tendrían asignado un lugar a dónde llegar, y por supuesto, tenían una programación específica, que les permitiría tener un poco control sobre su existencia para que no tuvieran pensamientos más allá de su rol como, por ejemplo, ejercer altos mandos. Al principio, se empezaron a crear con ciertos roles como profesiones para que estos supieran a qué dedicar su vida, pero estos conocimientos llegaron a manos equivocadas y ahora también algunas personas fabricaban androides para cumplir roles específicos como esclavos, lo cual era ilegal, pero al ser personas con poder podían ocultar esto fácilmente. Así es como, finalmente la tierra empezó a ser poblada por humanos y androides en una extraña armonía.

Una tarde del 28 de marzo del 2128 el viento sopla y menea la vida a su alrededor, danza a través de los cabellos de las personas que pasean por un parque de Tokio, Japón. El cielo se empieza a tornar de un suave rojizo carmesí, y en el aire se aprecia el dulce aroma de hojas florecientes de los árboles de Sakura, las cuales empiezan a llover alrededor de todo el lugar, bañándolo en un aura etérea e inigualable. El viento sacude los árboles y lleva las hojas rosas a dar un paseo por la ciudad, al unísono de las campanas de las escuelas, de los niños corriendo hacia sus recreos solo para verse maravillados ante tal escenario; las hojas siguen su camino sin detenerse, pero con un movimiento envolvente e hipnotizante, como si estuvieses en un sueño. Una hoja se posa en la ventana de una de las fábricas de androides, y luego una más, y otra más, es como si todas se estuvieran reuniendo para ver algo increíble, y este algo es el nacimiento de Effy, quien yace en una cámara de aire de su tamaño y había sido empezada a programar desde el marzo anterior, y quien estaba lista para comenzar su vida en ese mismo atardecer.

Effy es activada junto con su otra tanda de androides, listos para ir a su hogar, en Shibuya. Todas las pruebas de chequeo prenatal habían sido exitosas, por lo cual, todos fueron activados exitosamente, dando vida a 7 nuevos androides listos para ser integrados en la sociedad.

A Effy le parece casi mágico el mundo exterior, pues a pesar de haber sido previamente programada para conocer todo lo necesario del mundo en el que va a habitar, vivirlo en “carne” propia es algo inimaginable. Cada paso que da con sus delgados y fríos pies metálicos parece contrarrestar perfectamente con el cálido pero aun así fresco ambiente exterior. Puede sentir como las hojas del cerezo se meten entre sus dedos, y se pregunta qué maravilloso proceso habrán tenido que pasar estas hojas para estar ahora a sus pies; hojas que antes estuvieron en un árbol, que antes fue más pequeñillo, y más y más, árbol que antes fue una semilla, y que ahora estaba ahí para permitirle esbozar una sonrisa. Qué feliz estaba de estar viva.

-Effy, ¿estás bien?- le pregunta algo preocupado Aaron, su hermano, -te he notado algo dispersa desde que salimos de la fábrica-.

-No te preocupes Aaron, ¡estoy bien!- exclamó Effy recobrando la compostura. No se supone que debía estar emocionada, al menos no tanto; los androides deben controlar muy bien sus emociones, estar enfocados en todo momento, y no tener pensamientos intrusivos como cosas banales, se supone que es lo que los diferencia de los humanos. -¿Hay algo malo conmigo?- se dijo para sí misma. Ciertamente estaba demostrando cierta sensibilidad al mundo desde que salió de la fábrica, pero esto no debía suceder; es más, de ser descubierta las consecuencias podrían ser fatales para su vida. Sabía que los androides “defectuosos” eran enviados de vuelta a la fábrica, ya sea para ser reprogramados, o en el peor de los casos, desechados. ¿Ser reprogramada? Esa idea le aterraba, era como tomar todo lo que sabía, todo lo que sentía, y reemplazarlo por un sistema computarizado. Aunque ella misma era consciente de lo que ella era,

sentía una curiosidad inmensa por saber cómo se sentía un ser vivo, biológicamente vivo. No podía dejar que nadie descubriera que pensaba así, aunque a decir verdad Aaron desde todo el camino tuvo sus sospechas, el tener este tipo de pensamientos era algo totalmente inusual en los androides, por lo que se le hacía extraño percibir así a su hermana, pero el hecho de notarlo demostraba que tal vez él se sentía igual, lo único que sabían es que debían protegerse el uno al otro, y no dejar que nadie más supiera lo que pensaban.

(Cinco años después). Effy ha estado viviendo su vida en Shibuya junto con sus 6 hermanos, todos han ido a la misma preparatoria y se alistan para presentarse a la universidad más importante de la ciudad, el rol de Effy y el de sus hermanos es el de convertirse en científicos que ayuden para establecer soluciones para detener el envejecimiento celular, por lo cual, al igual que todos, debían prepararse en una universidad. Japón es uno de los países que ha decidido por fin dejar que androides, humanos, mutantes y extraterrestres puedan estudiar en el mismo lugar, por lo que Effy ha tenido contacto con los humanos prácticamente desde su creación. Durante estos 5 años Effy no ha dejado de pensar en lo mismo que siempre pensó desde el momento de su creación, qué se sentirá tener un corazón que funciona por voluntad propia y no porque alguien más puso los cables y circuitos en su lugar, qué se sentirá pensar libremente sin miedo a ser atrapado. Qué se sentirá amar, llorar, reír orgánicamente. La vida le parece algo casi mágico, y a menudo pasa horas en la biblioteca de frente a la ventana que da al parque, y ve a las humanas peinarse entre sí, ve cómo se secretean y sus risas llegan a sus oídos como un eco lejano que siente que le calienta su metálico corazón. Ver los músculos de los corredores hacer unos movimientos tan naturales y consecutivos, y pensar que todo esto ha sido parte de la creación de la naturaleza... Le parece estar en una utopía cada que se sienta en ese lugar, apreciando la vida y pretendiendo ser parte de ella.

Las cosas en la tierra no habían estado muy bien desde que fue creada prácticamente, así que tal cual podía apreciar la belleza de la vida, también podía contemplar pensamientos más negativos, malvados, de destrucción. Pensamientos que podrían destruir cualquiera de sus sueños de soñadora despierta en un mundo ideal, y todo esto pretendía acabar con la vida tal cual la conocía. Effy intentaba no pensar tanto en esto, pues la hacía sentir cosas que no le gustaban dentro de su conciencia, un corto circuito que afectaba sus imágenes mentales, volvía su percepción colorida de la vida algo azulosa y gris, no le gustaba sentir esto, pero al mismo tiempo era consciente de que estaba sintiendo. Por malo que fuera estaba sintiendo cosas y eso la hacía sentir más parte del mundo; quizás todo esto era parte del proceso.

Hacía días que se estaba rumoreando de una posible nueva guerra que los afectaría a todos, pero eran cosas inciertas, rumores que no pensaría llegaran a verdad, pues en la historia del planeta tierra las guerras habían ya sido algo común y prácticamente nunca resultaba bien. No le gustaba mucho estar al tanto de estas noticias, pero tenía una que

otra amiga humana con la que se sentaba a almorzar en los recesos, y este era un tema recurrente, por lo cual no le quedaba más que aceptarlo y seguir hablando al respecto. La gente especulaba que X estaba detrás de todo esto. Esta civilización alienígena de la cual la tierra ahora era pertenencia, no había molestado mucho al respecto desde hacía varias décadas, por lo cual estas especulaciones casi siempre se quedaban como rumores falsos, pero Effy sentía algo dentro de ella, algo que le decía que algo muy malo iba a pasar.

De camino a casa se sintió invadida por el extraño silencio de las calles. Este sentimiento de hacía algunas horas la seguía invadiendo y no sabía cómo deshacerse de él, por lo que optó por poner algo de música y un filtro de color a su visión para intentar distraerse un poco de esto. Disfrutaba mucho de sus caminatas con Neo Rock de fondo; era uno de sus géneros preferidos, capaz de erradicar cualquier mal pensamiento de su cabeza y de alegrar su vida instantáneamente. Pero en ese día en particular no sentía que estuviera haciendo mucho efecto; sin embargo, no le quedaba más que continuar caminando.

Una vez en su casa, a eso de las 6 pm, notó que todos sus hermanos ya se encontraban allí. Su hermana Valentine ya tenía la cena lista, por lo que todos se dispusieron a reunirse en la sala a ver su show favorito de las 6 pm. Poco a poco esto ayudó a que Effy atenuara ese mal sabor de boca que tenía desde que estaba en el instituto, pero de repente, la transmisión de su televisión se empezó a distorsionar y cambió totalmente a un comunicado oficial de X hacia la tierra. Se quedó helada, no sabía que decir, no sabía cómo moverse, pues estaban anunciando lo que sería el torneo de razas. No podía creer que estaría presenciando otra de las catástrofes creadas por humanos, se sintió impotente, sin alientos, por lo que se levantó a la cocina disparada de su sofá a buscar algo para tomar. Rápidamente tomó un vaso y se sentó en el suelo. Sus hermanos, preocupados, fueron hacia ella y la rodearon con las miradas; Valentine se apresuró por un ventilador, quizás sus circuitos se habían sobrecalentado.

- ¿Effy? ¡Respondemos, Effy!

Pero no respondió, pues yacía casi apagada, con una notificación expandida en el holograma que proyectaba su ojo derecho, en el cual se podía apreciar su nombre.

Próximamente...
"La Arena"





publicación_distinta

Copy code

distinta: ""

distinta: abril 2024 issn: 2954-8268 (impresa) issn: 2954-8276
(digital en línea)
tecnológico de artes débora arango institución redefinida
""



Tecnológico de Artes
Débora Arango
Institución Redefinida



Sello Editorial
Débora Arango